XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Los capítulos históricos en El Capital: de la crítica radical a las conquistas parciales.

Guillermo Maqueda.

Cita:

Guillermo Maqueda (2019). *Los capítulos históricos en El Capital: de la crítica radical a las conquistas parciales. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-023/32

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGÍA. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES. UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES.

Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión.

Desafíos frente a los problemas contemporáneos y a los debates en torno a la formación en la disciplina

Titulo: Los capítulos históricos en El Capital: de la crítica radical a las conquistas parciales.

Autor: Guillermo Maqueda.

Eje 1. Filosofía, Teoría, Epistemología, Metodología.

Mesa 7: Problemas y debates de la teoría sociológica clásica y contemporánea.

Departamento de Ciencias Políticas y Sociales. FADECS. Universidad Nacional del Comahue.

Correo electrónicos: guillermo.maqueda@fade.uncoma.edu.ar ; guillermo.j.maqueda@gmail.com

Resumen:

El tomo 1 de El Capital, se sostiene en un nivel de abstracción alto, el del capital en general. Sin embargo, en su desarrollo hay dos razones por las cuales se aparta de este nivel: cuando le resulta teóricamente necesario adelantar desarrollos más concretos, que se profundizarán en otra parte de su obra, para poder explicar lo que en ese momento teórico corresponde ser explicado; cuando también por necesidad teórica pero a su vez y fundamentalmente con la finalidad de ejemplificar, acude a la historia.

En esta ponencia nos proponemos detenernos en el segundo caso. Allí analizaremos por un lado la medida en que era necesario la inclusión de estos capítulos para el desarrollo de la cuestión general y por el otro cómo inscribe Marx estos ejemplos históricos en la lucha de sociales. En este punto nos interesa examinar la valoración que, más allá de la crítica profunda y radical que hace del capital, Marx realiza de estas conquistas parciales. En este contexto nos interesa recuperar para nuestro análisis, de los estudios que realizó Enrique Dussel de Marx, el concepto de pueblo en tanto sujeto colectivo constituido por aquellos grupos sociales que guardan exterioridad respecto al capital.

Palabras clave: MARX - EL CAPITAL - CLASE OBRERA - PUEBLO

I.

Este trabajo se sitúa en el marco de trabajos anteriores en el que hemos intentando utilizar la riqueza del desarrollo del marco categorial del filósofo argentino-mejicano Enrique Dussel para explorar argumentos que permitan desarrollar una sociología de las múltiples opresiones.

En uno de ellos[1] exploramos la categoría de víctima como sillar en la cual fundamentar por qué una relación de opresión puede ser caracterizada como tal. En el otro[2] partimos de señalar que el uso implícito de aquella categoría está presente en el análisis que Dussel hace de Marx respecto a la centralidad le otorga a la categoría de trabajo vivo, así también como a las nociones del pobre y de la cuestión de la dependencia.

En esta ocasión los trabajos de Dussel nos servirán en primer lugar para ubicar el nivel del discurso teórico de Marx en el El Capital y posteriormente en la recuperación del concepto del pobre y de pueblo.

Recordemos que El Capital es la pequeña parte que pudo llegar a la imprenta de un plan de obra que era mucho más basto. Alcanza con leer la primera oración del prólogo a la Contribución de la Crítica de la Economía Política para dar cuenta de ello.[3] Ese plan será varias veces modificado, pero nunca abandonado. Por lo menos en términos de necesidad teórica para estudiar el sistema de economía burguesa, ya que a medida que iba avanzando en sus investigaciones resultaba cada vez más lejos como una meta a ser alcanzada por el propio Marx. Por ello la obra de Marx es una obra inconclusa y hay que tratarla como tal.[4]

Deteniéndonos en aquello que Marx llegó a publicar, el tomo 1 [5] de El Capital, su nivel de discurso es el de mayor abstracción. Señala Enrique Dussel que "(t)odo El Capital se encuentra en cierto grado de abstracción, el más simple con respecto a las otra partes del plan previsto. De las seis partes del plan…, el capital es el primer tratado y el más abstracto de todos. Por su parte, este primer tratado se dividía en cuatro puntos (el capital, la competencia, el capital crediticio y el accionario), de los cuales el de <el capital> era a su vez el más abstracto." [6]

En este sentido Marx está conceptualizando sobre el capital en general. Es decir no está hablando de capitales particulares, ni de una nación, rama, etc. específicas. De igual modo tampoco se refiere a

1 La categoriza de víctima en Enrique Dussel. Exploraciones para una utilización sociológica. (http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/ix-jornadas/actas-2016/PONmesa05Maqueda.pdf/at_download/file)

2 Marx según Dussel. Aportes para una sociología de las múltiples opresiones. (inédito) Presentado en las II Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Villa María. (2018)

3 "Estudio el sistema de la economía burguesa por este orden: capital, propiedad de la tierra, trabajo asalariado; Estado, comercio exterior, mercado mundial." Sigue en el mismo párrafo más adelante: "La primera sección del libro primero del libro primero, que trata del capital contiene los siguientes capítulos: 1) la mercancía, 2) el dinero o la circulación simple, 3) el capital en general." MARX, Karl: *Contribución a la crítica de la economía política*, Buenos Aires, ediciones estudio, 1975.

4 Al respecto se puede ver DUSSEL, Enrique: *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana.* Méjico. Siglo XXI, 1990. pp. 14 y ss.

5 Siguiendo la costumbre nos referimos como "Tomo" a lo que quizá resultaría más correcto mencionar como libro. En este caso hacemos referencia el Libro 1 "El proceso de producción del capital".

6 DUSSEL, Enrique: *El último Marx (1863-1882)…* p. 410 y HEINRICH, Michael: ¿Cómo leer El Capital de Marx? Indicaciones de lectura y comentario del comienzo de El Capital, Madrid, 2012. Introducción.

obreros particulares. Comprender y asumir esto tiene suma importancia para el análisis social y el actuar político. En los dos tomos siguientes, el nivel de abstracción desciende y se complejiza.

Sin embargo, entendemos que Marx se aparta en el tomo 1 de este nivel de abstracción ante dos situaciones.[7] La primera, cuando le resulta teóricamente necesario adelantar desarrollos más concretos, que se profundizarán en otra parte de su obra. No es intención de este trabajo tematizar esta cuestión por ello nos detendremos sólo en citar un ejemplo respecto a lo que nos referimos.

En el capitulo 10[8] al momento de explicar la producción del plusvalor relativo Marx necesita introducir la lógica que lleva al capitalista (en este caso particular) a aumentar la productividad del trabajo. Para ello necesita *adelantar* a ese lugar la competencia entre capitales:

"No hemos de considerar ahora el modo y manera en que las leyes inmanentes de la producción capitalista se manifiestan en el movimiento externo de capitales, cómo se imponen en cuanto leyes coercitivas de la competencia y cómo por tanto aparecen como motivos impulsores en la conciencia del capitalista. (…) No obstante, fundándonos en los resultados ya alcanzados, debemos hacer notar lo siguiente para que se comprenda la producción del plusvalor relativo."[9]

Por otra parte, si tenemos en cuenta que El Capital resulta el tratado del capital Marx también necesitó adelantar aspectos propios de los otros tratados en esta parte de la obra. Un ejemplo es la sección del salario.[10]

La segunda situación en la que se aparta de este nivel de abstracción en el tomo 1 es al momento en que por necesidad teórica en su modo de exposición, pero fundamentalmente con la necesidad de ejemplificar acude a introducir situaciones históricas concretas.

Para esta primera aproximación seguimos a Enrique Dussel[11] y tomamos en consideración los siguientes pasajes y capítulos del tomo 1: el capítulo 8 "La jornada laboral"; el capítulo 13, "Maquinaria y gran industria", el último apartado del capítulo 23 "La ley general de la acumulación capitalista". Finalmente, el capítulo de "La llamada acumulación originaria". Es importante señalar que la abundancia de fuentes documentales históricos, fruto de más de una década de

7 DUSSEL, Enrique: *El último Marx (1863-1882)…* p. 411-414

8 Utilizamos la traducción de Editorial Siglo XXI, que toma como texto básico la segunda edición alemana del año 1872. MARX, Karl: *El capital. Crítica de la economía política*, Méjico, Siglo XXI, 1975. Tomo 1. Recordemos que en la primer edición lo que hoy llamamos capítulos eran parágrafos de las secciones, que en ese edición tenían la denominación de capítulos. Prestar atención a esta división de las secciones (capítulos en la primera edición) permite una mejor comprensión de la estructura lógica-expositiva de El Capital.

9 MARX, Karl: *El capital…,* p. 384.

10 "...el esquema de (las) tres primeras partes nunca varía, aunque incorpore en la primera parte, en el <concepto> del capital, temas como el … del salario (libro I); esto no significa, en absoluto, un cambio del esquema de las tres partes, sino tan sólo, y debido a la exigencia de un nivel menor de abstracción, la necesidad de tratar también el tema del salario con respecto a la esencia del plusvalor..." DUSSEL, Enrique: *El último Marx (1863-1882)… ,* p. 15.

11 DUSSEL, Enrique: *El último Marx (1863-1882)…* p. 412 Según Dussel el plan primitivo "(e)ra una obra más corta, abstracta, teórica. (…) Por su enfermedad, quizá por el temor a que su obra fuera justamente <demasiado> abstracta y le faltar el material <comprensible> necesario para los líderes obreros a los que iba dirigida, Marx se resignó a incorporar <partes> más <históricas>, concretas, complejas. La obra perdió unidad, pero ganó en capacidad expresiva.

investigaciones, es uno de los rasgos que caracterizan a estos capítulos. Por el otro parte, y como consecuencia de lo anterior, resultan los capítulos más extensos del capital.

II.

El primer capítulo con el que nos encontramos en este cambio en el carácter de la exposición es el capítulo de la jornada laboral. [12] Nos situamos en la sección del plusvalor absoluto, inmediatamente después de haber incorporado la explicación del grado de explotación de la fuerza de trabajo[13], que es lo que expresa la tasa del plusvalor. Marx parte de afirmar que "la parte necesaria de (la) jornada laboral… permaneciendo incambiadas las demás circunstancias, es una magnitud dada. Pero con esto todavía no está dada la extensión de la jornada laboral misma."[14] Sobre la base del modo de producción capitalista, la discusión girará en torno al límite máximo de esa jornada laboral. Teóricamente Marx expresa que ese límite está determinado por dos barreras: las barreras físicas y las barreras morales, en tanto "el hombre necesita tiempo para la satisfacción de necesidades espirituales."[15] Recordemos que al momento de determinar el valor de la fuerza de trabajo también ésta contenía un "elemento histórico y moral",[16] pero a diferencia de ese caso en esta ocasión desarrollará históricamente los conflictos que determinan esa extensión[17]: "… en la historia de la producción capitalista la reglamentación de la jornada laboral se presenta como lucha en torno a los límites de dichas jornadas, una lucha entre el capitalista colectivo, esto es la clase de los capitalistas, y el obrero colectivo, o sea la clase obrera."[18]

Para ello acudirá a la historia de las luchas de la clase obrera inglesa en tanto, ya se sabe, Marx consideraba a Inglaterra, hasta ese momento, la sede clásica del modo de producción capitalista.[19]

La limitación en la extensión de la jornada laboral por tanto no es concesión graciosa del capital sino conquista obrera. "La fijación de una jornada laboral normal es el resultado de una lucha multisecular entre el capitalista y el obrero. La historia de esta lucha, empero, muestra dos

12 Para ilustrar estas incorporaciones históricas resulta adecuado el siguiente pasaje de la carta de Marx a Engels de fecha 10 de febrero de 1866 recuperada por Dussel: "No he podido proseguir con la parte teórica propiamente dicha. El cerebro estaba muy débil para eso. Por eso amplié históricamente la sección sobre la jornada de trabajo que estaba fuera de mi plan primitivo. DUSSEL, Enrique: *El último Marx (1863-1882)…* p. 411.

13 Intentamos seguir la recomendación de Michael Heinrich: "... habría que prestar atención a los títulos y subtítulos de los capítulos, que Marx eligió muy cuidadosamente. Además habría que preguntarse en cada capítulo y subcapítulo qué constituye la unidad de ese capítulo o subcapítulo (esto es, por qué está reunido aquí precisamente este contenido) y en qué relación se encuentra con el precedente: si el siguiente capítulo es un desarrollo ulterior del precedente o si se inaugura una nueva argumentación, etc. Lo importante no es sólo el contenido de los distintos argumentos, sino también la construcción de la argumentación. Habría que tener clara esta construcción para cada capítulo, cada sección y cada tomo." HEINRICH, Michael: ¿Cómo leer El Capital de Marx?.

14 MARX, Karl: *El capital…,* p. 277.

15 MARX, Karl: *El capital…,* p. 279.

16 MARX, Karl: *El capital…,* p. 208.

17 Esto quiere decir que tanto valor de uso y el valor de la fuerza de trabajo está físicamente y moralmente determinados.

18 MARX, Karl: *El capital…,* p. 282.

19 MARX, Karl: *El capital…,* p. 6.

tendencias contrapuestas. Compárese, por ejemplo, la legislación fabril inglesa de nuestros días con las leyes laborales promulgadas desde el siglo XIV hasta más allá de mediados del siglo XVIII."[20] Ello responde a dos etapas, en la historia del capitalismo inglés. Aquella que abarca desde la prehistoria del capital hasta el desarrollo de la gran industria, y a partir de ella en que "recobró el conocimiento" y "comenzó su resistencia"[21]

Marx sintetizará al final del capítulo: "Para <protegerse> contra la serpiente de sus tormentos, los obreros tiene que confederar sus cabezas e imponer como clase una ley estatal, una barrera social infranqueable que les impida a ellos mismos venderse junto a su descendencia, por medio de un contrato con el capital, para la muerte y la esclavitud. En lugar del pomposo catálogo de los <derechos humanos inalienables> hace su aparición la modesta Magna Carta de una jornada laboral restringida por ley, una carta magna que <pone claro finalmente cuándo termina el tiempo que el obrero vende, y cuándo comienza el tiempo que le pertenece a sí mismo> Quantum mutatus ab illo [¡qué gran transformación!]"[22] Como síntesis del capítulo resulta muy rico este párrafo. La organización y unidad de los obreros, que han confederado sus cabezas, imponen una ley estatal en una sociedad en la que domina el modo de producción capitalista. No está hablando de una "asociación de hombres libres que trabajan con medios de producción colectivos",[23] ni de la "conquista del poder político por la clase obrera"[24] sino de una concesión arrancada a la clase capitalista. Con ella se impide que los obreros tengan que venderse para la muerte y la esclavitud, permitiendo separar el tiempo de su vida que lxs obrerxs crean valor para el capitalista y el tiempo que logran rescatar para sí.[25] Es ilustrativo en este sentido la oposición que hace entre los "derechos humanos inalienables" y la "modesta Carta Magna". Marx cerraba el apartado de compraventa de fuerza de trabajo (capítulo 4) haciendo mención a la esfera del intercambio donde operaba esa compraventa como "verdadero Edén de los derechos humanos innatos". Frente a ellos, la modesta Carta Magna, en referencia al "(d)ocumento arrancado al rey inglés Juan sin Tierra, en 1215, por sus barones sublevados; verdadera carta de las libertades del señor feudal."[26] En otras palabras, un claro reconocimiento a las limitaciones al capital que logra alcanzar por la clase obrera.

Pero estas leyes coercitivas sobre el capital sólo resultan tales si el poder estatal las aplica. Como ley resultan letra muerta si no se garantiza que el estado las haga cumplir. Por ejemplo "(d)e 1802 a

20 MARX, Karl: *El capital…,* p. 326.
21 MARX, Karl: *El capital…,* p. 336.
22 MARX, Karl: *El capital…,* p. 364-5.
23 MARX, Karl: *El capital…,* p. 96.
24 MARX, Karl: *El capital…,* p. 594.
25 Es interesante pensar de manera análoga a la tasa de plusvalor, otra tasa que vincule el tiempo que queda fuera de la jornada laboral, tiempo de vida propio del obrero (y la obrera), y el tiempo que trabaja creando valor para el capital. Entiendo que en este registro que hay que pensar las tareas del cuidado y reproductoras predominantemente a cargo de las mujeres.
26 Nota del editor en MARX, Karl: *El capital…,*p. 1064.

1833 el parlamento promulgó cinco leyes laborales pero fue tan astuto que no votó un solo peñique para su aplicación coercitiva, para el personal funcionarial necesario, etc."[27] por lo tanto esas leyes resultaron "puramente nominales".

Por otra parte estas conquistas, al regular la jornada laboral normal para todos los capitalistas, asegura la prolongación de la vida de la fuerza de trabajo. Esto es así porque "(l)a producción capitalista…produce … con la prolongación de la jornada laboral, no sólo la atrofia de la fuerza de trabajo humana (sino también) el agotamiento y muerta prematuros de la fuerza de trabajo."[28] Sin embargo, "(e)l capital… no tiene en cuenta la salud y duración del la vida del obrero salvo cuando la sociedad lo obliga a tomarlas en consideración."[29] Esto tampoco depende de la buena voluntad del capitalista individual. "La libre competencia impone las leyes inmanentes de la producción capitalista frente al capital individual, como ley exterior coercitiva."[30] Por tanto, el capital mismo requiere de una coerción legal para contrarrestar la coerción de la competencia intercapitalista. Como un resultado derivado de la lucha obrera se evita el agotamiento de la fuerza de trabajo.[31]

III.

Pasando ya a otro capítulo <<histórico>> nos concentramos en el capítulo 13 "Maquinaria y Gran Indrustria". El capítulo pertenece a la sección cuarta "La producción del plusvalor relativo". Es la conclusión de una serie de tres capítulos en el que Marx da cuenta del proceso histórico de subsunción real del trabajo en el capital y de desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo que permite la producción del plusvalor relativo.[32] Este capítulo a la vez que incorpora una teoría de la tecnología capitalista[33]de un alto grado anticipatorio, repasa históricamente la incorporación de las invenciones a los procesos de trabajo y analiza las luchas que se producen en torno a estas incorporaciones.

A los fines de este trabajo nos interesa este último aspecto. Podemos distinguir en el capítulo varias cuestiones que Marx señala.

27 MARX, Karl: *El capital…,* p. 336.
28 MARX, Karl: *El capital…,* p. 320.
29 MARX, Karl: *El capital…,* p. 325.
30 MARX, Karl: *El capital…,* p. 326.
31 "El capital no pregunta por la duración de la vida de la fuerza de trabajo. Lo que le interesa es unicamente qué máximo de fuerza de trabajo se puede movilizar en una jornada laboral. Alcanza este objetivo reduciendo la duración de la fuerza de trabajo, así como el agricultor codicioso obtiene del suele un rendimiento acrecentado aniquilado su fertilidad." MARX, Karl: *El capital…*,p. 320.
32 En este sentido los dos capítulos previos (capítulo 11 "Cooperación" y capitulo 12 "División de trabajo y manufactura") también resultarían de carácter históricos, pero Marx no profundiza en el mismo grado que en este capítulo 13.
33 "...nos encontramos ante una filosofía de la tecnología sumamente elaborada..." DUSSEL, Enrique: *El último Marx (1863-1882) …,* p. 157.

La incorporación de la maquinaria genera inicialmente una transmutación en las formas de lucha de la clase obrera. Marx muestra cómo los inicios de la introducción de la máquina los obreros centran sus ataques en el medio de trabajo lo cual fue un cambio respecto al período manufacturero.

"La lucha entre el capitalista y el asalariado principia con la relación capitalista misma, y sus convulsiones se prolongan durante todo el período manufacturero. Pero no es sino con la introducción de la maquinaria que el obrero combate contra el medio de trabajo mismo, contra el modo material de existencia del capital. Su revuelta se dirige contra esa forma determinada del medio de producción en cuanto fundamento material del modo de producción capitalista." [34] Para Marx existe una explicación histórica de esa confusión, que no se había dado durante el período manufacturero. Mientras la manufactura desplaza la relación social de base artesanal, en tanto toma el proceso de trabajo tal cual lo encuentra, lo organiza y reorganiza bajo el mando del capital, pero no tiene impacto sobre el volumen de personas ocupadas, la máquina sí lo hace. Por eso "(l)as luchas por el salario dentro de la manufactura, presuponen a ésta y en modo alguno están dirigidas contra su existencia. Cuando se combate la formación de manufacturas, esa lucha está a cargo de los maestros gremiales y de las ciudades privilegiadas, no de los obreros asalariados."[35] Por tanto, el medio de trabajo resulta una amenaza para el obrero en cuanto su incorporación lo desplaza y esa resultaría la razón por la cual inicialmente dirigieron sus ataques hacia las maquinarias. "Se requirió tiempo y experiencia antes que el obrero distinguiera entre la maquinaria y su empleo capitalista, aprendiendo así a transferir sus ataques, antes dirigidos contra el mismo medio material de producción, a la forma social de explotación de dicho medio."[36]

En otro orden de cosas, además de reducir el valor de las mercancías individuales la maquinaria es un arma del capital contra las luchas obreras. "El capital proclama y maneja, abierta y tendencialmente, a la maquinaria como potencia hostil al obrero. La misma se convierte en el arma más poderosa para reprimir las periódicas revueltas obreras, las strikes [huelgas], etc., dirigidas contra la autocracia del capital. (…) Se podría escribir una historia entera de los inventos que surgieron, desde 1830, como medios bélicos del capital contra los amotinamientos obreros."[37]

A su vez Marx entiende que la maquinaria es la alternativa del capital a la conquistas de los obreros en sus luchas. Es el caso de la limitación de la jornada laboral impidió a los capitalistas extender la producción de plusvalor absoluto por lo que "se lanzó con todo su poder y con conciencia plena a producir plusvalor relativo mediante el desarrollo acelerado del sistema fundado en la

34 MARX, Karl: *El capital…,* p. 521.
35 MARX, Karl: *El capital…,* p. 523.
36 MARX, Karl: *El capital…,* p. 523.
37 MARX, Karl: *El capital…,* p. 530.

maquinaria."[38] Por otra parte la maquinaria facilita la incorporación de la fuerza de trabajo proveniente del trabajo infantil y de las mujeres, debido a que no está sujeta al uso de la fuerza muscular.[39] Finalmente también permite la intensificación del trabajo suprimiendo las porosidades del proceso de trabajo al depender los ritmos de producción de la velocidad de las máquinas.[40] Con todo ello el capital logra conservar la tasa de explotación.

Podemos ver por tanto cómo Marx da cuenta de la dinámica de la lucha de clases. Ante las conquistas de los obreros el capital responde con transformaciones que buscan retener la tasa de explotación, lo que abre la dinámica a nuevos procesos de conflicto. "No cabe la mínima duda de que la tendencia del capital - no bien la ley le veda de una vez para siempre la prolongación de la jornada laboral -, a resarcirse mediante la elevación sistemática del grado de intensidad del trabajo y a convertir todo perfeccionamiento de la maquinaria en medio para un mayor succionamiento de la fuerza de trabajo, pronto hará que se llegue a un punto crítico en el que se volverá inevitable una nueva reducción de las horas de trabajo."[41]

IV.

Otro pasaje en que Marx se detiene en desarrollar una ejemplificación empírica de lo que viene exponiendo es en el apartado quinto del capitulo 23, "Ilustración de la ley general de la acumulación capitalista." Nos encontramos en la sección correspondiente al "Proceso de acumulación del capital". En ella ha distinguido la reproducción del capital, y por lo tanto del trabajo, de la acumulación del capital. En esta última el plusvalor se reconvierte en capital y por lo tanto genera la acumulación de miseria en el otro polo. En particular el apartado quinto culmina el capítulo donde Marx expresa en abstracto el proceso general de acumulación capitalista, caracterizada por una disminución proporcional del capital variable y concentración del capital con una permanente producción de una sobrepoblación (para el capital) relativa.

Lo que hace Marx es proporcionar al lector abundante material empírico para demostrar las consecuencias del proceso de acumulación capitalista en la vida de la clase obrera y de los sectores populares, en particular "en la situación del obrero … en sus condiciones de alimentación y vivienda."[42] En este sentido la mayor acumulación de riqueza no significó ningún ascenso en el confort de las clases trabajadoras sino todo lo contrario.

38 MARX, Karl: *El capital…,* p. 499.
39 MARX, Karl: *El capital…,* pp. 480-1 y 490.
40 MARX, Karl: *El capital…,* pp. 499 y 502.
41 MARX, Karl: *El capital…,* p. 509. En nota al pie de este párrafo Marx señala "Entre los obreros fabriles de Lancashire ha comenzado en estos momentos (1867) la agitación por las ocho horas."
42 MARX, Karl: *El capital…*,p. 815.

V.

El último capítulo en el que nos detendremos es el capítulo 24 de "La llamada acumulación originaria." Forma parte de la misma sección que el capítulo anterior y complementa la explicación del proceso general de acumulación capitalista al dar cuenta del capital original. Conceptualmente es necesariamente un texto histórico de El Capital dado que se propone mostrar el carácter histórico y el origen violento del capital. De todas maneras, el primer apartado contiene un fuerte componente analítico en términos de los procesos necesarios para que de la estructura de la sociedad feudal surja el capitalismo: disolución de las relaciones de dominación que impedían que el trabajador fuera un trabajador libre, disolución de las relaciones propiedad de los productores directos como condición para la configuración de uno de los polos de la relación capital trabajo, y acumulación de riqueza patrimonial para el otro polo.

En los apartados siguientes Marx llena de contenido histórico lo establecido en ese primer apartado.[43] La serie de procesos históricos son múltiples y abarcan varios siglos de historia europea. De ellos recuperamos con Dussel que en este proceso de transición el proletariado todavía no existe como tal. Las clases feudales se han disuelto y lo que existen son las masas populares, como pobres y en términos de sujetos políticos como pueblo.[44] A su vez la clase capitalista se estaba conformando como tal. Por eso en este proceso Marx puede registrar de medidas establecidas desde el poder estatal que generan transitoriamente una protección del pueblo frente al proceso de expropiación: "La legislación se aterrorizó ante ese trastocamiento (la expulsión violenta del campesinado). Todavía no había alcanzado a esas cumbres la civilización en las cuales… la formación de capital y la explotación y empobrecimiento despiadados de las masas populares son considerados la última Thule de la sabiduría política."[45] Por eso surgieron leyes que durante 150 años (1489 en adelante) intentaron frenar las expulsiones campesinas al garantizar la existencia de casas y porciones de tierra suficientes para que el campesino viviera de las mismas.[46] Esas medidas finalmente "resultaron estériles"[47] en tanto eran incompatibles con el sistema capitalista.

VI.

Los capítulos escogidos no son los únicos del tomo 1 que contienen referencias históricas, pero resultan los más ilustrativos. Por otra parte no se hemos sido exhaustivos en el análisis de estos

43 Quedaría fuera de estos apartados el último de ellos "Tendencia histórica de la acumulación capitalista". Hay quienes sostienen que el lugar lógico de este apartado es al final del Tomo 1. Ver al respecto la nota del editor a la edición de Siglo XXI. MARX, Karl: *El capital…,* pp. 1085-6.
44 DUSSEL, Enrique: *El último Marx (1863-1882)…,* pp. 175-176.
45 MARX, Karl: *El capital…,* p. 899.
46 MARX, Karl: *El capital…,* pp. 899-901.
47 MARX, Karl: *El capital…,* p. 900.

pasajes sino que lo que intentamos fue dar cuenta de la manera en que Marx inscribe estos proceso históricos en el marco de la lucha de clases.

Hay un sentido político en la incorporación por parte de Marx de estos textos. Inscribir las luchas populares de resistencia al capital y reforzar el carácter histórico del modo de producción capitalista. Para ello necesariamente debió acudir a la realidad concreta que le brinda las fuentes documentales. No bastaba con una formulación de teórica y abstracta. Tal como lo señalamos, así sí lo hizo al momento de definir el valor de la fuerza de trabajo. Señaló que ese valor tenía un componente histórico y moral, pero no se detuvo a brindar elementos históricos que lo mostraran.[48] Se puede hacer el ejercicio mental de podar las referencias históricas en los capítulos trabajados y en términos conceptuales y categoriales no se perdería nada.

Sin embargo, la incorporación de estos pasajes dan cuenta del conflicto social que atraviesa la dinámica capitalista y refuerzan la importancia de la rebeldía de los obreros. Es un complemento de la crítica ética radical del "sistema de economía burguesa" que es el tratado del capital. Por un lado la dinámica de acumulación de capital con sus leyes tendenciales, contradicciones y crisis; por el otro la resistencia del pueblo con las prefiguraciones de "una asociación de hombres libres", de una "nueva sociedad" y "la conquista del poder político por la clase obrera".

En este contexto recuperamos el concepto de pueblo. En el análisis que hace Dussel de Marx[49] señala la importancia que tienen el concepto de pobre y el de pueblo. El trastocamiento que implicó la expropiación de la población campesina durante la acumulación originaria arrojó masas empobrecidas de vagabundos e indigentes que "fue obligada a someterse … a la disciplina que requería el trabajo asalariado". Por ello, el obrero es un pobre ante festum. A su vez el obrero es un pobre virtual. Si no logra vender su fuerza de trabajo al capital, no satisface sus necesidades vitales, forma parte de la esfera del pauperismo, "la parte de la clase obrera que ha perdido su condición de existencia … y vegeta gracias a los socorros públicos".[50] Esta situación se ve reforzada en la medida que "cuanto mayor sea la fuerza productiva del trabajo, tanto mayor será la presión de los obreros sobre sus medios de ocupación, y tanto más precaria, por tanto, la condición de existencia del asalariado."[51] En este último sentido el obrero es un pobre post-festum.

Dussel afirma que el concepto de pueblo, vinculado al del pobre, está presente en Marx. El pueblo es el sujeto colectivo que abarca al conjunto de grupos que "guardan exterioridad con respecto al

48 Téngase en cuenta que hablamos de mostrar y no de demostrar. Es una cuestión política y no de validación empírica.

49 Este análisis abarca las "cuatro redacciones del capital", es decir aquellos borradores previos a la edición del El Capital. Al internarse en el laboratorio de Marx puede ir más allá del "modo de exposición" para internarse en el "modo de investigación".

50 MARX, Karl: *El capital…,* p. 816.

51 MARX, Karl: *El capital…,* p. 804.

capitalismo",[52] entre ellos el vendedor de la fuerza de trabajo. En este sentido, el pueblo es más abarcador que la clase, ni siquiera de "un conjunto de clases determinadas por el capitalismo."[53]

Sin embargo, en los capítulos revisados, excepto en el capítulo 24, el sujeto colectivo que menciona Marx es la clase obrera. Postulamos que ello no invalida la postura de Dussel, porque Marx ejemplifica con la historia categorías y conceptos que responden al desarrollo del capital en general. En ese sentido el registro del antagonismo se corresponde con esa articulación capital-trabajo, tomando, como ya se ha dicho, Inglaterra como la sede clásica del modo de producción capitalista. Niveles más concretos implicarían incorporar otros grupos que también guardan exterioridad al capitalismo.

Para finalizar deseamos recuperar las valoraciones presentes en Marx respecto los concesiones arrancadas al capital producto de la "guerra civil prolongada y más o menos encubierta entre la clase capitalista y la clase obrera."[54] Si bien estas conquistas no terminan con las condiciones explotación para Marx no resultan simples quimeras. Hay un reconocimiento y valoración positiva hacia ellas. Lo expresado en el prólogo a la primera edición de El Capital resulta una clara muestra de ello: en Alemania "(d)onde la producción capitalista se ha aclimatado plenamente…, por ejemplo en las fábricas propiamente dichas, las condiciones son mucho peores que en Inglaterra, pues falta el contrapeso de las leyes fabriles."[55]

Si entendemos que el proyecto de Marx para estudiar la sociedad capitalista es una obra pendiente; que el mismo tratado del capital es inconcluso; que lejos estamos de tener en El Capital todas las mediaciones teóricas para comprender la realidad capitalista de nuestra región. "Guerra civil más o menos encubierta", "arrancar concesiones", "contrapeso de las leyes" y utilización del "poder coercitivo del Estado" sobre los capitalistas configuran expresiones de Marx que nos tienen que permitir evaluar positivamente las conquistas parciales que eventualmente se alcanzan sin perder el horizonte de la crítica teórica-práctica anticapitalista.

BIBLIOGRAFÍA:

DUSSEL, Enrique: *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana*. Méjico. Siglo XXI, 1990.

DUSSEL, Enrique. *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*. Méjico. Siglo XXI, 1998.

HEINRICH, Michael: *¿Cómo leer El Capital de Marx? Indicaciones de lectura y comentario del comienzo de El Capital*, Madrid, 2012.

52 DUSSEL, Enrique. *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse.* Méjico. Siglo XXI, 1998. p. 409.
53 DUSSEL, Enrique. *La producción teórica de Marx…,* p. 409.
54 MARX, Karl: *El capital…,* p. 361.
55 MARX, Karl: *El capital…,* p. 7.

MARX, Karl: *Contribución a la crítica de la economía política*, Buenos Aires, ediciones estudio, 1975.
MARX, Karl: *El capital. Crítica de la economía política*, Méjico, Siglo XXI, 1975. Tomo 1